

Centro **#Dramático** Nacional

¿QUÉ HARÉ

# PRIMERA SANGRE

CON MI MIEDO?

TEXTO Y DIRECCIÓN MARÍA VELASCO  
REPARTO MARÍA CEREZUELA JAVIERA PAZ  
VIDDA PRIEGO FRANCISCO REYES VALÈRIA SOROLLA  
COPRODUCCIÓN CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL  
TEATRO NACIONAL DE CATALUNYA PECADO DE HYBRIS

**#Dramático**

Teatro Valle-Inclán  
Sala Francisco Nieva

26 ABR - 02 JUN 2024



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA

**inaem**

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA



TEATRE NACIONAL  
DE CATALUNYA

entradas en [dramático.es](https://dramatico.es)



BONO  
CULTURAL



#### Funciones

De martes a domingo a las 18:00

Encuentro con el equipo artístico: 16 MAY 2024

Duración: 1 h 50 min aprox.

#### Equipo artístico

##### Reperto (por orden alfabético)

María Cerezuela, Javiera Paz, Vidda Priego,  
Francisco Reyes y Valèria Sorolla

**Escenografía** Blanca Añón

**Iluminación** Marc Gonzalo

**Vestuario** María Velasco

**Escultura** Enrique Marty

**Audiovisuales** Miguel Ángel Altet

**Espacio sonoro** Peter Memmer

**Coreografía** Joaquín Abella

**Asesoría artística** Judith Pujol

**Ayudante de dirección** Ruth Rubio

**Ayudante de escenografía y vestuario**

Pablo Chaves

**Fotografía** Luz Soria

**Diseño de cartel** Equipo SOPA

**Tráiler** Bárbara Sánchez Palomero

**Coproducción** Centro Dramático Nacional,  
Teatro Nacional de Catalunya, Ana Carrera y  
María Velasco (Pecado de Hybris)

# Primera sangre

Texto y dirección María Velasco

26 ABR – 2 JUN 2024 | Teatro Valle-Inclán | Sala Francisco Nieva

#### Sinopsis

"No tengo miedo de los espectros. Solo son terribles los vivos, porque poseen un cuerpo".  
Marguerite Yourcenar.

El teatro siempre tuvo relación con el culto a los muertos y con la figura del *revenant*: el regresado o la regresada, renacidos en escena; los y las que pueden articular su historia *post mortem*. *Primera sangre* invoca a una niña secuestrada y asesinada en los noventa, cuyo caso fue sobreesido sin que se hallara al culpable.

Ausente y presente (los muertos no respetan el descanso), Laura interpela a las vecinas de su edad, al comisario encargado del caso y a una educadora: ¿Educamos en el miedo?, ¿el miedo evita el peligro o evita la vida? ¿Es la cultura de la violación una sociedad secreta a la luz del día, como dice la antropóloga y activista Rita Laura Segato? ¿Con qué estructuras del abuso convivimos a día de hoy? ¿Cómo vivirán los hombres el cambio de paradigma que se avecina?

A medio camino entre el memorial y el documento, el thriller y el cuento de fantasmas, la autoficción galardonada con el XXXI Premio SGAE de Teatro Jardiel Poncela obliga a la reflexión en torno a los abusos sobre la infancia que se escriben en el cuerpo de las mujeres. Con lirismo (la poesía como llave) y rotundidad, *Primera sangre* nos invita a recuperar la memoria de las que ya no están para multiplicar nuestra existencia.

#### Nota de la directora

Laura volvió a vivir en mí después de treinta años muerta, cuando una amiga de la ciudad en la que nací me dijo que estaba embarazada de una niña. Aunque empecé a escribir *Primera sangre* a raíz de esa noticia, siempre albergué un recuerdo nítido de la foto de Laura: ese cartel, SE BUSCA. Tenía la misma edad que ella, la niña desaparecida (luego asesinada) y estaba aprendiendo a distinguir lo conocido de lo desconocido y el temor de la temeridad, como el verde del rojo. Toda mi pubertad basculé entre estos polos, hasta hacer muy mío eso que Hölderlin expresa sublime: "Donde está el peligro, crece también lo que salva".

Es una mentira que se eduque igual a las niñas: no poder pasear libremente por las noches, no poder confiar en la bondad de los desconocidos... *There's nothing in the world like a pair of red shoes!*, se dice en el cuento donde los zapatos rojos hacen bailar a la antiheroína a través de bosques y campos, sin descanso. Suerte que, a pesar del miedo o, tal vez, para plantarle cara, en nuestra adolescencia nos colocamos unos zapatos rojos.

Bailamos en *Primera sangre* un duelo diferido por todas las menores asesinadas en los noventa y por las niñas que salían a la calle pidiendo perdón, con la sensación de que el espacio público no era suyo. Texto, música y danza en un ejercicio de hauntología (estudio de las ausencias) y de nigromancia (adivinación del futuro por los muertos).

María Velasco